

LA VANGUARDIA

BARCELONA

Miércoles 1.º de octubre de 1947

ESPAÑOLA

50 cént. Precio de este ejemplar

Teléfono: 14135

Redacción y Admón.: Pelayo, 28

FUNDADORES: DON CARLOS Y DON BARTOLOME GODA

Año LXIII. - Número 25.291



DIRECTOR: LUIS DE GALINSOGA



"Si yo creyese que el interés de mi Patria estaba en que yo resignase el mando, no dudo nada de que lo haría sin vacilaciones y con alegría, pues para mí el mando constituye un deber y un sacrificio."

FRANCO

(«La Vanguardia Española», 1-X-1947.)

«FRANCO, EL MAS FUERTE GOBERNANTE ANTICOMUNISTA»

● Los errores de la política exterior norteamericana

Nueva York. «Si los propagandistas de izquierda y las personas por ellos engañadas en los Estados Unidos desean verdaderamente derrotar al comunismo, admitirían francamente que no hay mejor forma de empezar a hacerlo que entablar amistosas rela-

ciones con Franco, el más fuerte gobernante anticomunista que hay en Europa occidental.» Esta afirmación ha sido hecha por mister Hart, presidente del *Economic Council Lettec*, en un artículo que aparece en la publicación quincenal de esta institución.

Mister Hart califica de «tonta» la actitud seguida hasta el momento actual por el Gobierno norteamericano respecto a España. «Esta actitud es hija natural de la propaganda comunista. Esta propaganda, en la que han participado publicaciones respetables como *Life*, *Time* y el *New Yorker*, así como casi todos los miembros de las Asociaciones periodísticas de izquierda, y los autores de tan-

(Continúa en la pág. siguiente)

1.º de Octubre

A Franco

**Una endécada ya. Era aquel día,
en que empuñaste del timón la caña,
el del Angel Custodio de una España,
por hostil a su guarda, en agonía.**

**Pronto, la Muerte ante la Vida hula;
se iba trocando en ala la guadaña,
y ya junto a tu tienda de campaña
el Angel que lloró se sonreía.**

**Después, cuando Abril nace, la Victoria.
Luego la Paz, mientras deshecho en guerra
el Mundo loco se sumía en duelo.**

**Hoy, la nave otra vez fiel a su historia,
traza rumbos de honor sobre la Tierra
y mira con sus mástiles al Cielo.**

Pablo CAVESTANY

(«La Vanguardia Española», 1-X-1947.)

Paso a paso, serenamente

Mientras en el mundo se ahondan, día a día, las diferencias y se intensifica la oscilación de los ya temblorosos pilares de la paz universal, España, recogida en su rincón, sigue paso a paso, imperturbable, la línea de su perfeccionamiento político, económico y social.

Hoy España es un rotundo testimonio del valor de la unidad en toda empresa común, de lo que vale un esfuerzo colectivo armonizado, regulado, por un ritmo constante y encaminado a una finalidad preestablecida. El contraste es digno de tenerse en cuenta y, sin duda, de comentarse, si, echando una ojeada hacia atrás, recordamos aquel sambenito que no hace mucho tiempo le fue colocado a nuestra Patria de ser un «peligro para la

(Continúa en la pág. siguiente.)

PASO A PASO SERENAMENTE

(Viene de la pág. anterior)

paz». Ya se está demostrando. En el mundo se ha iniciado ya ese peloteo de culpas, que con demasiada frecuencia ha sido precursor de las más hondas catástrofes de la Historia. En España, en tanto, se trabaja austera, seriamente, por terminar de perfilar su silueta política. España reorganiza sus cuadros, pule minuciosamente su sistema sindical.

Ya hemos hablado días atrás de la trascendencia de las próximas elecciones sindicales. Hoy añadiremos que para complementar la solemnidad de este momento político, el delegado nacional de Sindicatos visitará mañana nuestra ciudad y se dirigirá a los productores en un grandioso acto en la plaza de toros. Con este motivo se desplazarán a la capital representaciones sindicales de toda la provincia, que cooperarán con su presencia a dar al acto un mayor realce y significación.

Verdaderamente el alcance de esta próxima renovación sindical bien lo merece. El acto del jueves abre el camino a la elección que tendrá lugar el próximo domingo, día 12. En dichas elecciones serán nombrados los vocales representativos en las Juntas Económicas y Sociales de los diversos Sindicatos. La importancia de estos cargos habla por sí sola de la trascendencia general de la elección y, sobre todo, de cuál es el principio inspirador de la política

española de nuestros días, tan injuriada precisamente por «prescindir» en la constitución de sus organismos del sistema democrático de la representación por elección.

Este es el contraste que hoy ofrece nuestra Patria al desconsolador panorama de la política mundial.

Mientras el mundo se esteriliza agobiado por una plaga de palabras disonantes, España, paso a paso, serenamente, hace fecundar el germen de su primera semilla política, conquistada hace once años tras los avatares de una cruenta guerra.

(«El Norte de Castilla», 8-X-1947.)

FRANCO EL MAS FUERTE...

(Viene de la pág. anterior)

tos de nuestros comentaristas, editoriales y titulares, es la que determina en gran parte todavía la actitud del Departamento de Estado en esta cuestión vital.»

«La causa de la febril actividad comunista contra Franco es simplemente que éste es el único gobernante del mundo que ha derrotado al comunismo. Y el puñado de italianos y alemanes que fueron a España, cuando hacía ya tiempo que los comunistas estaban allí, no fue quien lo derrotó, lo hicieron los españoles.»

Mr. Hart analiza toda la política exterior americana, y dice que sus principales errores se manifiestan en la ayuda total presentada a Rusia durante la guerra, sin obtener el menor beneficio; en el abandono de Polonia a los Soviets y de Mihailovich a Tito; en el olvido de Finlandia, y en haber dejado a los partisanos gobernar la Francia liberada por el esfuerzo americano.

Añade que el departamento de Es-

tado no ha sabido aprovechar las proezas americanas realizadas durante la guerra, y que los Estados Unidos han perdido en dos años casi todas las ventajas obtenidas durante la guerra en beneficio de Rusia principalmente.

Como resultado de su análisis de la política exterior norteamericana, Mr. Hart dice que hoy resulta evidente:

Primero. Que fue una tragedia que Roosevelt tomara el partido de Stalin al discutir con Churchill si el desembarco en Europa tenía que hacerse por el Canal o por los Balcanes.

Segundo. Que la política de rendición sin condiciones, respecto a Alemania, que de no ser por ella se hubiera rendido antes, y la aplicación de las ideas de Morgenthau para la desindustrialización de Alemania con su corolario de miseria y desnutrición.

Tercero. La «estupidez» de subvencionar el plan socialista de nacionalización de la industria británica.

(Agencia «EFE», 31-X-1947.)

Un gran discurso de Perón en homenaje a España y a Cervantes

"Hoy más que nunca debe revivir Don Quijote y abrirse el sepulcro del Cid Campeador"

«Yo quiero proclamar en este acto mi profunda adhesión a los valores espirituales que nos vienen de la tradición hispánica». — «España y el hispanismo representan la más prodigiosa acumulación de ideales». — «Nuestra unidad con España debe impulsarnos a una empresa universal que, desbordando los límites geográficos, integren la verdadera unidad espiritual de los pueblos hispanos». — «Si la América española olvidara la tradición que enriqueció su alma y negara a España, quedaría inmediatamente baldía de coherencia y sus ideas carecerían de validez». — «Como miembros de la comunidad occidental no podemos substraernos a un problema que, de no resolverlo con acierto, acabará con el patrimonio espiritual formado durante siglos».

(«La Vanguardia», 14-X-1947.)

Las 49 PROVINCIAS "En América es admirada la obra de engrandecimiento patrio que realiza el Caudillo"



Despedida de los siete misioneros de la Misión Napolitana de Esmeraldas (Ecuador), que partirán dentro de unos días hacia dicho lugar. El acto de despedida se celebró en la Residencia de Padres Carmelitas, de Burgos. (Foto Fede.)

(«Pueblo», 18-X-1947.)

«Nosotros estamos ya de vuelta de la democracia», dice Franco

«EL UNIVERSAL GRAFICO», DE MEJICO, PUBLICA UNAS DECLARACIONES DEL CAUDILLO SOBRE EL HECHO RUSO Y LA JUSTICIA SOCIAL

Méjico. El Universal Gráfico publica una referencia de la conversación mantenida con el Generalísimo Franco por el director de este diario, licenciado Armando Chávez Camacho, con ocasión de la reciente estancia de éste en Madrid.

Durante esta conversación —dice la referencia— se habló del hecho

ruso. El general Franco, que en ningún momento aludió a Rusia como nación, dijo que ese hecho es susceptible de interpretación. Lo que no puede hacerse es negarlo, porque negando los hechos no se gana nada.

«No se resuelve con pura fuerza el hecho ruso —agregó el Jefe del Es-

tado español—, sino con la realización de la justicia social. Nosotros rechazamos el comunismo porque entraña un materialismo ateo y brutal. Pero no sería una buena solución para el mundo que, como consecuencia de una nueva guerra, surgiera triunfante un capitalismo, que esclavizase al hombre y le negase sus derechos.

Debe darse satisfacción a las legítimas aspiraciones de los trabajadores —añadió el general Franco—. El comunismo las aprovecha y las explota, y ello explica que el hecho ruso se extienda a diversos países en forma de grupos que pueden actuar como «quintas columnas». Ahora se habla de democracia. Nosotros los españoles ya la hemos conocido. Y no nos dio resultado. Cuando otros van hacia la democracia, nosotros ya estamos de vuelta. Estamos dispuestos a sentarnos en la meta y esperar a que los otros regresen también.»

(Agencia «EFE», 22-X-1947.)

LOS NUEVOS BILLETES DE CINCO PESETAS



Anverso con la efigie de Sóneca y reverso de los nuevos billetes de cinco pesetas hechos en la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre, que serán puestos en circulación en plazo próximo. (Foto Cifra.)

(«Pueblo», 2-X-1947.)

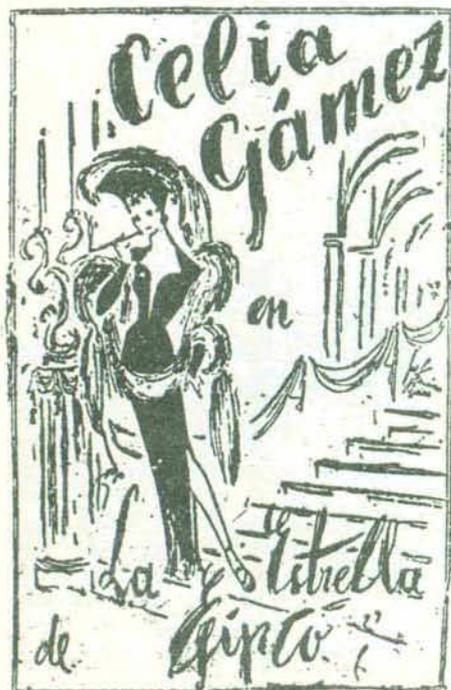
CAZA CON RECLAMO

Aunque cada vez más mustio e intermitente, nos llega todavía del extranjero el canto de los cimbeles rojos en busca de párvulos para su caza. Desde que, «nolens, volens», se desparramaron por tierras extranjeras, los mandarines de la II República española se han ido quedando tan solos en sus cabañas, rabadanés sin grey, que ahora entretienen su holganza en discurrir señuelos para congregarse nuevos rebaños. Tenemos, por ejemplo, noticia de que Indalecio Prieto, que es el mayoral, ha fijado su atención en los monárquicos, y, en unas declaraciones recientes, les hace graciosamente el beneficio de promesas y socorros condicionados. Y al señor Prieto, ¿quién le presenta?, diríamos nosotros. Dando alegremente por sentado que hemos de volver a los usos inmoderados de una democracia monda y lironda, el rumboso jefe socialista nos brinda colaboración y nos ofrece la lancha de marear por el borrascoso piélago donde naufragamos, si bien aparece algo quejoso de la falta de comprensión y raciocinio de las derechas españolas. Las cuales no se dejan fácilmente conducir al

aprisco que les tiene prevenido. ¡Son esas derechas tan cerriles...! Nunca están de más los buenos modales, y quedamos agradecidos a la generosidad del «leader». La caza con reclamo no nos parece muy deportiva, pero reconocemos que Indalecio Prieto nos dispensa, por lo menos, la gracia de fijarse en nosotros, siquiera sea como presuntas víctimas. Ya lo fuimos una vez, cuando, en las elecciones del 19 de noviembre de 1933, nuestro rotundo e indiscutible triunfo nos fue arrebatado también en otra especie de caza con reclamo. Hemos combatido tenazmente en los campos de batalla para librarnos del estigma revolucionario, y hoy, cuando volvemos la vista al pasado, sigue apageciéndonos como una pesadilla oprobiosa. Hemos sacrificado muchas vidas y muchos bienes comunes —y particulares— para alcanzar la victoria. Cinco años de «republicano» suelto nos han producido tan irreparables desgarraduras que el mero contacto, la mera alusión lejana a un connubio político con los responsables de la guerra civil tiene que sobrecogernos y soliviantarnos el

ánimo. Conocemos a la alimaña detrás de su disfraz de raposa, y ya no es por la lección escolástica de Gracián, sino por la experiencia de todos y de cada uno de nosotros. ¿Y vamos a echarla tan fácilmente en olvido cuando los cimbeles de fuera nos cantan la promesa de una restauración monárquica que se habrá de someter luego a la sanción y refrendo de unas elecciones revolucionariamente puras y amenizadas por las tonantes monsergas, laboriosas añagazas, retos, conminaciones y cambalaches de los tiempos pasados? ¿Vamos a arriesgar otra vez el todo por el modo? ¿Vamos a repetir el episodio de 1933? Hay, verdaderamente, connivencias más monstruosas todavía que la del fuego y el agua. ¿Pueden, realmente, pensar los rabadanés sin grey de la emigración que, al toque de su cuerno democrático, saldrán a la superficie, como corderillos, en ordenado tropel, los mismos hombres a quien despojaron e injuriaron y los mismos ideales que hollaron y escarnecieron? Conocemos sus artes de cobrar el barato, alzarse con la ganancia y ejercitar, para la caza, a sus reclamos en el embeleco y la zalamería.

(«ABC», 11-X-1947.)



Teatro Alcázar

LAS ANDANZAS DE INDALECIO PRIETO

SE ENTREVISTA EN LONDRES CON GIL ROBLES

Reproducimos a continuación cuatro telegramas que dan por cierta y consumada una entrevista Gil Robles-Prieto, bajo la sombra tutelar de Bevin. No creemos posible la rectificación que deseáramos, dados los términos inequívocos en que el cabecilla socialista se expresa; y por eso mismo nos urge afirmar —con poderes suficientes para hacerlo— que oportunamente, y a través de nuestro embajador en Lisboa, el Gobierno español fue infor-

mado de que S.A.R. el Conde de Barcelona no había autorizado al Sr. Gil Robles gestión alguna a realizar cerca de Prieto, ni de socialistas y republicanos españoles. A la entrevista referida no habrá llevado aquél, en consecuencia, más representación que la suya propia, desvinculada, por su larga ausencia de la Patria, del sentir actual de los monárquicos españoles.

VISITAS PRELIMINARES A BEVIN

Londres, 17.—De fuente autorizada —dice la Agencia Reuter—

se sabe que Gil Robles ha visitado a Bevin en el Foreign Office.

Los observadores ven en la entrevista una secuela de la sostenida recientemente entre Bevin y Prieto, en la que se discutieron los planes para restaurar en España un régimen democrático y parlamentario.—Efe.

Londres, 18.—Se cree que en su conversación con Gil Robles, Bevin manifestó el deseo de que las fuerzas antifranquistas españolas, actualmente en el exilio, se unan con un programa común de acción, de forma que pueda constituirse un Gobierno de coalición conforme con la declaración tripartita de 4 de marzo de 1946.

Parece ser que Bevin indicó a Gil Robles que el Gobierno británico vería favorablemente que celebrara una entrevista con Indalecio Prieto, a quien el secretario del Foreign Office recibió hace tres semanas para celebrar una conversación similar.—Efe.

Nueva York, 21.—La Prensa norteamericana informa que el ministro inglés Bevin ha recibido el día 19 en Londres a José María Gil Robles, a quien propuso que se reúna con Indalecio Prieto para que los monárquicos y socialistas españoles formen una coalición política llamada a sustituir al régimen actual español.

La Prensa anuncia que esta semana se entrevistarán Prieto y Gil Robles en la capital británica.—Efe.

LA VERSION DE PRIETO

Londres, 21.—Según la Agencia Reuter, durante el fin de semana se han celebrado conversaciones entre Gil Robles e Indalecio Prieto como consecuencia de entrevistas separadas con Ernest Bevin, secretario de Asuntos Exteriores de Gran Bretaña. Prieto ha confirmado la celebración de la entrevista, manifestando en unas declaraciones exclusivas que espera que pronto sea formado un Gobierno de todos los partidos para asestar el golpe final al actual régimen político español, y que una reunión de todos ellos, en París, y

de aquí a poco tiempo, será el primer paso hacia la creación de ese Gobierno español de coalición.

Prieto expuso los siguientes objetivos del propuesto Gobierno de coalición: Creación de un Gobierno provisional en España; concesión de amnistía para todos los delitos políticos e implantación de la libertad política; implantación de la libertad de religión, de palabra y de reunión, y convocatoria de un plebiscito para que el pueblo pueda decidir sobre la forma de su futuro Gobierno.

La política del partido socialista —añadió Prieto— es persuadir a todos los partidos antifranquistas de que acepten esos principios. «Ahora hallamos dificultades en los dos extremos: los republicanos quieren la República antes de que el pueblo decida sobre ella, mientras que los monárquicos quieren la Monarquía antes del plebiscito. Si puede llegarse a una fórmula de compromiso, no estará lejos la fecha del establecimiento de la España libre. El de un Gobierno de todos los partidos iría seguido de la formación de un Gobierno de coalición en cuanto el actual régimen de España fuera derrocado, pudiendo de esa forma evitarse una eventual guerra civil.»

Con respecto a la situación de D. Juan, pretendiente al Trono de España, Prieto dijo: «Ha hecho muchas declaraciones contradictorias. A mi juicio, debe seguir la política de su padre, Alfonso XIII, que en 1931 se declaró dispuesto a acatar la voluntad popular. Si España quiere Monarquía, todos los partidos la aceptarán; si España quiere República, D. Juan debe, como buen español, reconocer la voluntad del pueblo. Si el extranjero nos apoya daremos el golpe con éxito.»

Prieto —termina la información— espera entrevistarse en París con otros dirigentes socialistas exilados, entre ellos Trifón Gómez, que actualmente está en Washington. —Efe.

(«ABC», 22-X-1947.)

Triste, feo e inútil

Los lectores, al pasar la vista por los telegramas que van en otro lugar y que dan cuenta de la entrevista de don José María Gil Robles con don Indalecio Prieto, formularán con tal unanimidad el comentario, que casi nos sentimos excusados de escribirlo. Pero no está de más resaltar, por obvios que sean, aquellos puntos concretos que más importan en el hecho de la entrevista celebrada en Londres.

Vaya por delante que escribimos sin la menor preocupación en orden a lo que más interesa, que es España. A España le tiene sin cuidado la entrevista, porque los protagonistas de ella no representan nada en el país. Uno de ellos, el señor Gil Robles, que hasta ahora podía representar algo, al menos en el recuerdo de los que fueron sus amigos, acaba de enajenarse toda significación representativa de nada ni de nadie.

Pero vengamos a los puntos que interesa concretar. Séanos permi-



tido colocar el primero un asombro plenamente justificado ante el acto de clara injerencia en los asuntos interiores de España que acaba de realizar Mr. Bevin, ministro de Asuntos Exteriores de Inglaterra, al organizar en Londres este concurso de conspiradores contra el régimen español. Es insólito y es inadmisibile. Suponemos que en Inglaterra resultaría inconcebible en el caso de que se tratara de otra nación que preteñiera injerirse así en los asuntos ingleses. Nosotros lo rechazamos con energía, aunque después de la experiencia de la O.N.U. puede figurarse Mr. Bevin lo que nos afectará lo menos cuando tan confortador efecto nos produjo lo más.

Sólo tiene el ministro inglés una disculpa, que consignamos con poca tristeza: en sus manejos para injerirse en la política interior española ha encontrado la colaboración de españoles. Los señores Gil Robles y Prieto han cometido un crimen de lesa patria prestándose al juego del exterior y secundándolo. Y este crimen, en el cual el señor Prieto es reincidente acreditado, resulta en el señor Gil Robles una flagrante traición a lo que representó toda su vida, a la confianza que en él depositaron un día las derechas es-

pañolas y a los muertos que por el solo hecho de ser amigos del señor Gil Robles fueron asesinados por los amigos del señor Prieto. Ex ministro como Salmón, periodistas como Gandullo y Gracia, entre otros; diputados de tan entrañable recuerdo como Ricardo Cortés, como Esparza, como Bermúdez Cañete, Adánez, Dimas Madariaga, Bosch; la vibrante juventud de José María Pérez de Laborda, y... ¿para qué proseguir la enumeración tristemente interminable? Por el simple hecho de pertenecer a la C.E.D.A., en coincidencia tantas veces con la filiación a entidades y grupos de Acción Católica, murieron muchos hombres, con uno de cuyos asesinatos se acaba de reunir el señor Gil Robles en Inglaterra.

¿Y qué valor puede tener la entrevista? El señor Gil Robles se ha tenido que dejar a la puerta hasta el recuerdo de todo eso que hemos citado. No ha llevado consigo nada del catolicismo español que, con sus prelados al frente, se unió a la Cruzada y le dio el carácter de tal. Y tampoco —no corre prisa decirlo— ha llevado el señor Gil Robles a la desdichada reunión nada que represente a los monárquicos españoles, a los que explícitamente dejamos a salvo de

tales contubernios y concomitancias.

Y si hablamos de la visión política que el hecho denota en el señor Gil Robles, ¿qué pensar del político que se aviene a un contacto en el que va a perderlo todo y a no ganar nada, en el que tiene la seguridad previa de ser engañado por el hombre que hizo la revolución de Asturias el año 34 sólo porque el señor Gil Robles había llegado al Poder? ¿Ha olvidado eso el ex ministro de la República? Pues tanto como esa falta de memoria maravilla su desconocimiento del verdadero estado de la opinión en España, su ignorancia de lo que la Cruzada representó y de la ratificación espléndida que el referéndum ha otorgado hace tan poco tiempo al régimen político que Franco acaudilla.

Repetimos que el suicidio político del señor Gil Robles no tiene importancia para España, ni la tienen las andanzas del señor Prieto, ni los insólitos manejos de Mr. Bevin. La paz interior de nuestro país tiene la firme garantía de la voluntad unánime de los españoles. Y el suceso de la entrevista de Londres acaba de poner muchas cosas en su punto aquí y fuera de aquí.

(«Ya», 22-X-1947.)

HIGIENE, DESINFECCION PERSONAL

GARGARISMOS Y LAVAJES

La higiene y desinfección personales, empezando por los gargarismos y lavajes diarios, bucales e íntimos, quedan a salvo si se tiene siempre a mano la botella previtor, bien resguardada con su cierre de origen.

Asimismo está presta para los casos de urgencia o dolencia: desinfección de heridas por corte, golpe, fractura abierta, picadura, supuración, etc.; y para el lavado de las manos de quien cuida.

Desarrolla oxígeno naciente y abundante espuma al contacto con las mucosas. Penetra a fondo y obra dejando agua como único residuo. De ahí su eficacia. No ofende ni irrita. Es pura.

Es el desinfectante por excelencia: antiséptico, microbicida y coagulante. Es la marca clásica que responde a la tradición de una gran industria.

No se vende a granel. Sólo es legítima la botella que lleva su precinto de garantía.



AGUA OXIGENADA
NEUTRA
FORET

VIGILA EN SU HOGAR

FORET, S.A.-BARCELONA



LA ASFIXIARA EL HUMO

si no abre pronto la ventana. Todos los atascos acarrear consecuencias desagradables. El estreñimiento no es otra cosa.

Los SUPOSITORIOS "ROVI" de glicerina pura son el remedio del estreñimiento, por las siguientes razones:

- 1.º Evita los perniciosos efectos causados por purgantes y laxantes.
- 2.º Los efectos deseados se consiguen en el momento por un uso sencillo.
- 3.º La deposición es normal.
- 4.º La glicerina lubrica el intestino y ejerce una acción cicatrizante.
- 5.º No crea hábito.

CONSULTE CON SU MEDICO

VENTA EN FARMACIA

UNA NUEVA CONJURA CONTRA LA SOBERANÍA DE ESPAÑA

**Gil Robles e Indalecio Prieto
se entrevistan en Londres**

**Ambos políticos acuden a Bevin para que les ayude
a formar la coalición contra el Régimen nacido
de la gloriosa Cruzada española**

**Prieto dice haber llegado en principio a un acuerdo
con «el dirigente monárquico» Gil Robles**

(«La Vanguardia», 23-X-1947.)

Coloquio del forajido y el títere

No nos estremece, ni siquiera nos promueve a la más leve actitud de extrañeza ni de inquietud, ese coloquio entre José María Gil Robles e Indalecio Prieto, tenido en Londres a la sombra de propicias e infames confabulaciones allí contra España. Pero el episodio, que no es más que eso, un episodio —previsto hace tiempo por nosotros y presentado por cualquiera que tenga buena memoria y una regular capacidad psicológica—, puede ser exprimido en su pulpa jugosa hasta

hacerle destilar unas gotas de moraleja, saludable reactivo para las gentes, exiguas ya e insignifi-

cantes, que todavía andan por España con una venda en los ojos como prenda de visión política. Los

CASA PLAZA ESPAÑA

en el sitio más concurrido de Zaragoza, se vende por 1.700.000 ptas. Escribid a J. O. Olaria, Montemolín, 32. Zaragoza.

TRINCHERAS y GABARDINAS

SEÑORA Y CABALLERÓ

Trajes y americanas "CHEVIOT"

HISPANIA

**ALCALA, 4,
entresuelo.**



dos personajes del contubernio de Londres carecen, por sí solos, de valor específico que los haga considerables en una cotización honesta de factores políticos. Es interesante, en cambio, recordar lo que cada uno de estos dos pájaros de cuenta significa en la historia más reciente y trágica de España, antes del 18 de julio de 1936.

La representación de Indalecio Prieto es genuina e inconfundible. Nadie la ha olvidado en España y fuera de aquí, la recuerdan también con lágrimas de sangre algunos miles de españoles arrastrados a la miseria y la tribulación del destierro por el impúdico aventurero. Indalecio Prieto representa, en efec-

to, la revolución anárquica de 1936. Bajo su inspiración y sus directrices, con epilepsia de infrahumanos rencores y de resentimientos zoológicos, se organizó el 18 de julio de 1936, frente al arrollador Movimiento nacional iniciado por el Ejército, aquella resistencia criminal —«¡no pasarán!»— que sólo sirvió para que Prieto dejara pasar algo: el tiempo que requerían los preparativos de su fabulosa depredación del oro del Tesoro nacional, mientras la sangre española, de uno y otro bando, corría a torrentes. Indalecio Prieto, con frialdad y con perfidia en paroxismo, ciego hasta lo físico por la congestión de sus odios sec-

tarios, hizo algo más: ponerse a buen recaudo de la responsabilidad directa del Gobierno, para manejar a mansalva las hordas facinerosas que asaltaban templos, arrasaban domicilios, asesinaban obispos y religiosos y sacerdotes y ciudadanos en general hasta varias docenas de millares.

Pero, ¿y el otro interlocutor del coloquio? ¿A quién representó y a quién representa Gil Robles? En lo pretérito, también es fácil esclarecer el tema. Basta con recordar lo que el soberbio, aturdido y, en definitiva, fracasado guerrillero de las llamadas derechas republicanas de 1931 a 1936 significó. Esto: el intento, burlado con groseros desplantes por los auténticos poseedores de la República, cuantas veces se puso en conato de ejecución, de imponer a los católicos y a las clases conservadoras de España, un régimen masónico y demagógico que le servía a él personalmente de escabel para montarse un tinglado político que en cualquier otra lucha abierta no le hubiera sido jamás accesible. Para lograr tan siniestro objetivo no ahorró Gil Robles medio alguno de acción... ni de omisión. Fue el resentido «jefazo», el ariete más implacable lanzado contra el puñado de monárquicos leales a su idea y a la persona del Rey destronado; fue el flagelador más agrio de toda política que implicase, no ya asomo de restauración de la dinastía soezmente aherrrojada el 14 de abril, sino hasta la más remota posibilidad de instauración de una forma monárquica en España. Gil Robles exhumó, a lo chapucero y atolondrado como fue toda su labor política, los apagados rescoldos del gran sofisma de la «accidentalidad» de las formas de Gobierno. «leit motiv» de sus campañas, o dicho más a lo vulgar, el sonsonete de la cadena de servilismo que él mismo se echó al cuello, para acabar siendo ministro de don Niceto, fue éste: «La República es el Régimen que se han dado a sí mismos los españoles.» Las despachaderas posibilistas de Gil Robles culminaron en la gran vergüenza de aquel episodio, consecuente al glorioso 10 de agosto de 1932, cuando no

BODAS DE PLATA

de la GRAN RIFA

BENEFICA del

HOSPITAL de

SANTURCE



SORTEO 5-1-1948

1 CASA de 10 viviendas, 10 Automóviles, 10 mulas de labor	300.000
10 VACAS LECHERAS , dormitorios o pendientes de brillantes	80.000
10 MAQUINAS DE ESCRIBIR , 10 radios o 10 abrigos de señora	40.000
MAQUINAS DE COSER , bicicletas, trajes caballero, etc. hasta hacer un total de precio	536.000

CADA LOTE PESETAS

Fijese bien en la lista de premios jamás igualada
PIDA LOTE COMPLETO de 125 Pts.

BOLETIN DE PEDIDO DE BILLETES

desde 33 pesetas en adelante - Lámina 64 pesetas - **LOTE COMPLETO 125 pesetas**, propio para jugar entre familiares, amigos, obreros y empleados de fábricas, oficinas, etc. D. _____ que habita en el pueblo de _____

provincia de _____ calle _____ n.º _____ piso _____ mano _____

solicito _____ billetes de la Rifa benéfica de Santurce, por valor de _____ pesetas contra reembolso, es decir, a pagar al recibir los billetes. (firma)

Sr. Secretario del Ayuntamiento de SANTURCE (Vizcaya).

solamente no salió de sus labios una sola palabra de aliento para los caballeros del ideal monárquico que se inmolaron en la Cibeles al lívido amanecer de aquel día, sino que, por el contrario, ciego en su táctica, ¡la táctica de siniestra recordación!, se sumó vergonzosamente al coro de los que condenaban pudibundos y remilgosos, aquella generosa rebeldía «contra el Régimen que libremente se habían dado los españoles». Después, impertérrito en su accidentalidad y en su posibilismo, llegó al Poder. Contra este acceso, Indalecio Prieto, precisamente, montó la revolución expoliadora y criminal de 1934 en Madrid, Asturias y otras regiones de España. Suponemos que en la entrevista de Londres se habrán reído de muy buena gana los dos sujetos del diálogo al echar pelillos a la mar recordando un lance de sus «luchas políticas», sin duda liviano para ellos, aunque trágico para España.

Pero ¿y ahora? ¿Qué poderes llevaba a Londres Gil Robles? ¿A quién representaba ante la desfachatez de Prieto y el desafío inaudito de Mr. Bavin, el gran fracasado de las elecciones de febrero de 1936, en que Gil Robles lo comprometió todo, empezando por la Gramática con su disparate fanfarrón de «A por los trescientos»?

Vamos rápidamente, y por exclusión, a conjeturar qué mandato ha llevado a Londres este mozo, de tan triste recordación en la historia contemporánea de España. ¿Representa a los católicos? ¡Pero si con su anuencia, en Cortes de las que él era árbitro por tener la minoría más numerosa de la Cámara, no se derogó ni una sola de las leyes des-cristianizadoras de la Patria! ¿A los monárquicos? Con terquedad cerril y casi histérica, el más operante enemigo de las campañas de Calvo Sotelo, de Víctor Pradera, de Ramiro de Maeztu, de Goicoechea, de las auténticas derechas españolas, fue él. Y él malbarató cuantas ocasiones hubo no de rectificación de la República, que eso no tenía posible rectificación, sino de reacción eficaz contra aquel régimen antiespañol. ¿A la plutocracia española?

Pero ¡si Gil Robles no realizó ni desde la oposición ni desde el Poder un solo esfuerzo para contener aquella ola inmunda de odio al capital, de cegamiento de las fuentes de riqueza y, en definitiva, de ruina para la economía nacional! Sólo queda una hipótesis que hemos dejado para la última. La inadmisible por absurda y monstruosa. ¿Representa Gil Robles en el coloquio de Londres la voz de la dinastía alevosamente escarnecida y desahuciada el 14 de abril de 1931? Lo dicho: inadmisible hipótesis. Si hay un español responsable de haber esterilizado un clima de conciencia pública durante los cinco

años de la República para la eficacia de una campaña restauradora de la dinastía y del régimen caídos el 14 de abril de 1931, ese español se llama José María Gil Robles... ¿A quién ha representado, pues, el funesto político del «bien posible» en el «mano a mano», de seguro campechanote y salpicado de tacos, quien sabe si de blasfemias por parte del otro interlocutor? Esta es la pregunta que, sólo a título de pintoresca curiosidad, porque la verdad es que el caso no tiene importancia para más, se hacen a estas horas muchos millones de españoles.

(«La Vanguardia», 23-X-1947.)

LOS CONTUBERNIOS DE LONDRES

No es nueva la idea del Gobierno británico de dar patrocinio y apoyo a la formación de una especie de Gobierno de concentración de los españoles desterrados, a imagen y semejanza de los que, con tan poca fortuna, se implantaron un día, después de la Victoria, en Italia, Francia, Bélgica, Yugoslavia, Grecia y otras nacio-

nes europeas. Todos ellos estaban amparados por la égida de Gran Bretaña. Sin embargo, no ha contado, en lo que a nuestro país se refiere, con tres barreras infranqueables que frustraron en el pasado y frustrarán en lo porvenir todo propósito extranjero de esa laya. Es la primera la repulsa unánime e irascible con que los

PRINCIPE ALFONSO
MIÉRCOLES PRO-GRAMA DOBLE
TELEF. 39 42 76

Fantasia de Estrellas
BOB HOPE - PAULETTE GODDARD - ROBERT TAYLOR - VERA-ALVA - JANE KAMPA - ESTRELLA CARMO - FRANK LAURENCE - SA - GUSTAVO GONZALEZ

ASI ES MI AMOR
MYRNA LOY - DON AMECHE

¡PUEDES SER GARANTÍA DE FELICIDAD LA MUJER QUE UN ENCUENTRO CASUAL NOS HAGA CONOCER EN PLENA CALLE!
VEA "ASI ES MI AMOR" Y PODRA COMPROBARLO!

españoles, ciudadanos de una nación soberana, cuya historia no tiene par en el mundo, reciben cualquier conato de intervención exterior en nuestros negocios domésticos. Es la segunda barrera el mismo ejemplo triste que nos ofrecen los países mencionados, a los que, a pesar del aglutinamiento efusivo que, acabada la guerra, constituía para todos los partidos políticos la victoria sobre el invasor de la Patria, el ensayo de Gobiernos heterogéneos, desprovistos de unidad de pensamiento o de acción, les condujo al borde del desastre. En cuanto a la tercera barrera que cierra el paso a los propósitos deliberados de los ingleses, ella es todavía más infranqueable, porque es de índole emotiva y procede de un pueblo altivo por naturaleza y propenso a la exaltación sentimental. Esa barrera está formada por un millón de muertos.

Mr. Bevin, que aparece como el patrocinador supremo del disparejo proyecto de Gobierno con que aspira a obsequiar a los españoles y labrar su felicidad terrena, Mr. Bevin no tiene la menor noticia, la más vaga idea de lo que fue y significó la guerra de Liberación española, y sus orígenes mediatos o las causas inmediatas que la encendieron. Pero si es disculpable, después de todo, este desconocimiento en el ministro laborista de Asuntos Exteriores, no admite explicación ni excusa la postura de D. José María Gil Robles, jefe de un partido, como el de Acción Popular, que estuvo de este lado de las trincheras y entre cuyos directores figuraban hombres — hoy mártires de la Cruzada — como Dimas Madariaga, Pérez de Laborda, Salmón, Ricardo Cortés, Antonio Bermúdez Cañete y tan-

GRAN OCAISION

Para compra artículos Barcelona, de venta rápida Madrid y provincias, preciso colaborador disponga 100.000 pesetas, garantía y administración el mismo; también pongo capital. Trabajo 4610 interesados. Escribid: L.322. — ALAS Alcañiz, 22.

**NI EL CONDE DE BARCELONA
NI LOS MONARQUICOS
RESPALDAN A GIL ROBLES**

Barcelona. El Diario de Barcelona de esta mañana publica un recuadro con el siguiente título: «La entrevista Gil Robles-Prieto no ha sido autorizada por el Conde de Barcelona», y el texto es el siguiente:

«En diferentes emisiones de la B. B. C. y de otras radios extranjeras se ha dado cuenta en los pasados días del viaje que ha realizado a la capital británica D. José María Gil Robles, así como de algunas gestiones mantenidas allí por el citado político.

En relación a ellas podemos asegurar, debidamente informados, que durante su estancia en Londres el Sr. Gil Robles no ostentó ninguna otra representación que la meramente personal, quedando con ello descartado, contra lo que se ha venido propalando, no sabemos con qué turbias intenciones, que el Conde de Barcelona le encargara misión alguna, con lo que es obvio añadir que nada de lo tratado en Londres por aquél cuenta con la aprobación de la augusta personalidad residente en Estoril.»

(Agencia Mencheta, 23-X-1947.)

tos otros, cuya memoria debería ser, en verdad, digna de un mayor respeto por parte de su olvidadizo ex jefe político. Que el Sr. Gil Robles se haya prestado a tratos y conversaciones nada menos que con Indalecio Prieto, ministro que fue del Gobierno rojo durante la revolución, en los mismos días trágicos en que fueron villanamente asesinadas en España más de 300.000 personas a manos de los correligionarios y secuaces del famoso político socialista, es cosa insólita y difícil de creer.

Pero como, desgraciadamente, es verdad, nosotros, sin necesidad de recurrir a las armas, siempre reprochables, de la injuria y la calumnia, podemos recordar al Sr. Gil Robles que sus reiterados, sus inmensos errores políticos han acarreado ya a España sucesivos males para que intente de nuevo reincidir en sus impetuosas actividades, tan privadas de todo sentido político como sobradas de inconsciencia y faltas de lealtad. Según el Sr. Prieto, D. José María llevaba a las conversaciones que con él mantuvo la voz de los mo-

nárquicos españoles. ¿De qué monárquicos ni con qué representación pública o privada? No sería ciertamente la de Calvo Sotelo, Maeztu, Pradera, Honorio Maura y los hermanos Miralles... El fracasado jefe de la Ceda ha estado a punto de originar otro gravísimo daño para la causa que dice que representa. Y lo hubiera sin duda causado sin la patriótica previsión de S. A. R. el Conde de Barcelona al comunicar al embajador de España en Lisboa su absoluta insolidaridad con las andanzas del Sr. Gil Robles en Londres. En el triángulo de esas conversaciones de Londres hay una persona que sigue en su puesto y mantiene su razón, sin mengua de su historia pasada. Es Indalecio Prieto. Desde su punto de vista — República, Socialismo, Revolución... —, todos los medios le son lícitos para lograr el fin que quedó frustrado el 18 de julio. Indalecio Prieto es seguramente el más sagaz y despierto de los tres personajes encartados en el turbio juego de la ciudad del Támesis.

(«ABC», 23-X-1947.)

FORMALIDAD, SEÑORES

La aparición inesperada de don José María Gil Robles sobre la plataforma giratoria del antifranquismo ha sorprendido a los españoles. De Gil Robles no se espera nada porque es un hombre ruidosamente fracasado en la política de su país y gravemente comprometido en los errores pasados. La referencia de los españoles sobre la vida —y hasta sobre los milagros— de don José María Gil Robles es la del expatriado voluntario a quien le

iban bien los negocios y la vida social en el extranjero. Recientemente se supo —y tampoco mereció la atención preferente de los españoles— que aconsejaba políticamente al Conde de Barcelona. La gente —tras esta noticia— empezó a compadecer al hijo de don Alfonso. Don José María Gil Robles —o Gil Quinones, como le acostumbraba a llamar un periódico de su tiempo— no despierta hoy en los españoles más que desdén. La in-

dignación contra este hombre había pasado ya, porque los años y la buena naturaleza moral de los españoles están olvidando muy de prisa —gracias a Dios— a los culpables. El olvido —como es consiguiente— no es mala memoria. Entre estos culpables —no entre los asesinos— figura don José María Gil Robles.

Ahora se nos aparece —sin respeto alguno a ese desdén de los españoles— y se incorpora activamente, originalmente, a la frondosa y variada vegetación de los conjurados. Ahora, los republicanos españoles le ofrecerán posiblemente aquellas carteras —aunque sea en el exilio— que promovieron la revolución de Asturias de 1934, ante el indecible estupor de los mineros de Asturias que tengan buena memoria, y de la sorpresa general. Nosotros nos acordamos de tantas cosas de la política española de 1933-1936, que la mención objetiva de cada una de ellas delataría la estupenda incongruencia de ese maridaje excepcional Prieto-Gil Robles, sacramentado por el Foreign Office. Pero hemos elegido la última entrevista de ambos en España. Fue en el seno de la Comisión Permanente de las Cortes, al borde ya de la guerra de liberación. El tema era el asesinato de Calvo Sotelo, decretado por el Gobierno de la nación, y perpetrado por agentes de la autoridad. Todas las fuerzas derechistas abandonaban el Parlamento, ante el hecho inaudito del crimen y de la impunidad. Gil Robles e Indalecio Prieto llevaron principalmente el debate de esa sesión. Sobre las argumentaciones,

DE ROMANONES A MR. BEVIN

● Una carta clara y contundente.

«En España no se le ha perdido a usted nada»

El ex jefe del Gobierno y del viejo partido liberal español nos remite para su publicación copia de la carta que ha dirigido a Mr. Bevin. Dice así:

«Madrid, 23 de octubre de 1947.— Señor D. Ernesto Bevin, ministro de Asuntos Exteriores de S. M. Británica.— Foreign Office, Londres.

Muy señor mío: A pesar de la deferencia a que tiene usted derecho por su personalidad en el mundo, por su talento y jerarquía, yo, que fui hasta ahora su constante admirador, me veo precisado a enviarle estas líneas como protesta por la sensacional noticia que acaba de hacerse pública. Si su entrevista con el Sr. Prieto no es desmentida categóricamente, tendremos derecho los españoles a decirle que no se ha producido correctamente mezclándose en asuntos que no le competen. Como monárquico español de toda mi vida, le digo que ha cometido una incorrección enorme, sin ejemplo, y que nada hay más respetable en la política internacional que la li-

bre voluntad de cada nación. Proceder como usted ha procedido es llegar al máximo de la indiscreción, sin disculpa de ninguna clase, y, sobre todo, en un hombre de su raza, que tanto medita sus acciones. El pecado ya está cometido y para él no hay absolución posible. ¡Ojalá me equivoque y pueda usted explicar su conducta desde un punto de vista que convenza a los españoles, que rechazan toda intervención extranjera en el desarrollo de sus problemas! Aquí le suponíamos ocupado en resolver los graves problemas internacionales que sobre usted pesan, desde las consecuencias de la política norteamericana por la aplicación del plan Marshall, hasta aquellos otros de la India y Pakistán, que, junto con Palestina, son para Inglaterra de preocupación constante. Grande ha sido, pues, nuestra sorpresa al ver que no son ellos los que le interesan, sino aquellos que se relacionan con España, donde no se le ha perdido a usted nada... Queda de usted afectísimo y s. s., Conde de Romanones.»

(«ABC», 24-X-1947.)

He aquí...

La única bebida para su satisfacción
en ESTOMAGO e INTestino, cuando
sea de noche, tras de una comida y luego
después de una fatigosa jornada.

ELIXIR ESTOMACAL
SAIZ DE CARLOS



sobre la atmósfera de la reunión, sobre otra cualquier circunstancia subjetiva, quedó bien claro un hecho: la imposibilidad de que esos dos hombres pudieran un día compadrear, aliarse en una acción común, comer juntos, y hasta verse. El drama espantoso de España los separaba. Gil Robles lanzó aquel día histórico de julio sobre la habilidosa y cínica arrogancia de Prieto la afirmación de que el régimen o el Gobierno del Frente Popular era el Gobierno o el régimen del «fango, sangre y lágrimas». Sobre ambos políticos españoles pesaba ya el drama de España, que cerraba todos los horizontes de concordia entre los preludios de los primeros asesinatos, las primeras iglesias derruidas —continuando aquellos incendios del 11 de mayo— y las primeras reacciones de los españoles. Honorablemente, nacionalmente, políticamente, estaban cerrados todos los caminos al entendimiento y a la armonía entre esos hombres. Indalecio Prieto, por su condición culpable y por su predisposición personal, tenía la vía libre para pedir el encuentro y el entendimiento. Gil Robles, nunca. Pero, además, el chalaneo ha tenido lugar bajo el patrocinio del ministro británico de Asuntos Exteriores. Y ante un inglés bien representativo como es Mr. Bevin, han ido disciplinadamente dos conspiradores españoles a recibir instrucciones para una acción común contra el Gobierno español. Esto ya se ha salido considerablemente de la seriedad rectilínea que exige el tema y el hecho. Ya hasta nos parece excesivo pedir formalidad.

(«Pueblo», 23-X-1947.)

NI UNA SOLA RECTIFICACION

Gil Robles ha rogado la publicación de una nota en la Prensa portuguesa respecto a sus intrigas de Londres y París. Esta ha sido, pues, una manera de recibir los españoles la noticia directa del propio señor Gil Robles y tener fundamentos más veraces para no rectificar ni una sola de las condenaciones pasadas. Gil Robles ha esperado también la audiencia de los ministros intervencionistas extranjeros, se ha prestado, con docilidad y traición, al triste papel de marioneta o de «quisling», y éste es su pecado. Ahora resulta que también es desautorizado por el Conde de Barcelona y negada la pretendida representación monárquica, y ya reúne —por tanto— todos los grados de la inconveniencia, desde la dura traición a la triste tontería. Volvemos esta página sin pena. Nosotros nunca fuimos amigos del señor Gil Robles. Ahora, mucho menos. Si algo no críspa no es la posibilidad de esos hombres para gobernar —estamos bien seguros que esto no podrá ser—, sino su descrédito como españoles. Al fin y al cabo, sean quienes sean, nos molesta que una misma antesala de unos ministros intervencionistas pueda registrar la presencia de españoles y de indochinos.

(«Pueblo», 25-X-1947.)

Un pobre intento de explicación

La nota que da el señor Gil Robles sobre sus comentadas andanzas por el extranjero no es, ni mucho menos, una rectificación, sino una explicación que, en definitiva, confirma lo que pretende desmentir.

No es una rectificación, porque el señor Gil Robles no niega, sino que reconoce que se ha entrevistado con Mr. Bevin. Ni conocemos el fondo de lo hablado en la entrevista ni nos interesa, pero es indudable que el político español ha tratado con el ministro inglés de posibles recursos para subvertir el régimen español. Es decir, ha tratado con el representante de un Poder extranjero de los medios de combatir el Gobierno de su Patria. Y esto, en todos los tiempos, en todos los países y en todos los idiomas tiene un nombre que nunca hubiéramos querido que el señor Gil Robles mereciera.

No rectifica el señor Gil Robles nada fundamental. Pero es que tampoco rectifica, en verdad, en forma terminante y clara, oponiéndole una negativa absoluta, el hecho de su entrevista con el señor Prieto. La rectificación, si existiera, no nos tocaría a nosotros. Vea el lector los telegramas que insertamos el pasado miércoles, y por ellos advertirá, si no lo recuerda, que una agencia solvente, la Réuter, inglesa por más señas, y

BALNEARIO DE
ARCHENA
embellecerá sus días

**VENTANAS METÁLICAS
NORMALIZADAS**

Pída folletos a:

Sociedad Comercial de Hierros, S. A.

Méndez Alvaro, 104 Madrid

LA MANIFESTACION PATRIOTICA DE AYER



Barcelona. Las manifestaciones recorrieron ayer las principales rúas de la ciudad, en un momento espontáneo, como primera consecuencia de la reciente noticia. Desde una de las balcones del Gobierno civil, el señor Pons Alerce dirigió unas palabras a los manifestantes.

Fotos. Pinar de Sines

Inaudito y estéril desafuero

«Por sus más ras, y en que sirve de precedente, jamás de decir, desde la época cuando modesto político de nuestro alcaide español, fue por los errores a que se sometió, y se abisma por cada tiempo, se encuentra expuesto al mundo. Otra, por el momento y siempre más o menos precisa y con sus respectivas de acción, ha sido. Se encuentran separados entre España mediante la voluntad política de las partes que representan los intereses en el extranjero de Indalecio Prieto, Gil Robles y la comunidad socialista, se dice que se desdaban por un momento importante agnoscido a seguir patético. Hasta antes antes debía se explicar se tiempo y las fortunas políticas que la han alterado, ahora encontramos que el dicho abstracción, a la dirección de la política que

REPLICA A UNA TOSCA CONJURA

España reacciona enérgicamente contra la maniobra atentatoria a su independencia y soberanía

Los estudiantes barceloneses, en manifestación espontánea, proclaman el indomable espíritu patriótico de la juventud española

(«La Vanguardia», 25-X-1947.)

con razones, por lo tanto, para hallarse enterada de lo que sucede en Inglaterra, daba la noticia de las «conversaciones» entre el señor Gil Robles y el señor Prieto.

¡Pero si la misma nota del señor Gil Robles a la prensa portuguesa no hace otra cosa, con sus pueriles eufemismos, que ratificar las afirmaciones del señor Prieto y de la Réuter! En primer término, nos da cuenta de su visita al ministro de Asuntos Exteriores francés, M. Bidault, otro gran «amigo» de España, cosa que la Réuter no nos había dicho y que revela el afanoso trajín del señor Gil Robles de una en otra Cancillería. Y luego, cuando expone su posición, comete dos errores graves: por una parte, habla en nombre de los monárquicos, siendo pública la desautorización de que le ha hecho objeto el conde de Barcelona, y por otra, habla de que se ha informado de su postura a las «fuerzas» interesadas.

¿Qué «fuerzas» son ésas; si no son las de don Indalecio Prieto, o las del viejo santón de la masonería señor Martínez Barrio? No es sólo la débil negativa del señor Gil Ro-

bles la que nos mueve a no admitir en manera alguna como rectificación lo que no es tal. El señor Prieto, un representante de las «fuerzas», declaró al aterrizar en París, según publicamos, que ha-

bia llegado a un acuerdo «en principio» con el señor Gil Robles. Y, por su parte, el señor Gómez (don Trifón), otro representante de las «fuerzas», clama alborozadamente a su salida de Nueva York la existencia de un principio de acuerdo contra el régimen español, en el que los grupos de izquierda serían acaudillados por el señor Prieto y los de derecha por el señor Gil Robles.

No es una rectificación, sino un intento de explicación —y muy poco afortunado— el del señor Gil Robles. Y de todo ello siempre queda firmemente en pie que el antiguo jefe de la C. E. D. A., que a no poner oportunamente por medio la distancia hubiera sido asesinado por las «fuerzas» del señor Prieto, como lo fueron muchos de sus amigos por el solo delito de serlo, se ha prestado a ser juguete de la maniobra antiespañola de un ministro inglés. Que eso es verdad, no puede negarse, y el señor Gil Robles no lo ha negado; antes al contrario, lo ha confirmado en forma que no deja lugar a dudas con su desafortunada explicación.

(«Ya», 25-X-1947.)

Enérgica nota de protesta del ministerio de Asuntos Exteriores ante la Embajada de la Gran Bretaña

La actitud del titular del Foreign Office constituye un intolerable cónato de injerencia en los asuntos de España

Se reorganiza el ingreso en el Cuerpo diplomático y se crea una Escuela Diplomática en la Universidad de Madrid

DECRETO POR EL QUE SE APRUEBA EL ESTATUTO DEL MAGISTERIO NACIONAL PRIMARIO

OTROS ACUERDOS DEL CONSEJO DE MINISTROS CELEBRADO AYER, BAJO LA PRESIDENCIA DE SU EXCELENCIA EL JEFE DEL ESTADO

(«Ya», 25-X-1947.)

LA ORGANIZACION SINDICAL OBTIENE LA CONFIANZA DE UNAS ELECCIONES LIBRES

Si alguien está esperando, apriorísticamente, que vamos a anunciar el triunfo de las elecciones sindicales, vamos a complacerle, y a echar —también— todos los españoles sobre su incredulidad o sobre su desinterés, nuestra más soberbia compasión.

Las elecciones sindicales han resultado un gran éxito. Han desbordado —y nos interesa muy poco el tópico— las propias esperanzas de los sindicalistas que lo somos de convicción, de acción y de ejecutoria. Habíamos cifrado todos en estas segundas elecciones sindicales el mismo número de ilusiones que de preocupaciones. Sabíamos que poníamos a prueba resorte que nos interesa tener bien listo y engrasado: la confianza del trabajo y de la industria de nuestro país. Y sobre las anécdotas que sabe cada uno, o que podrá saber, vamos nosotros previamente a ofrecer una impresión de conjunto.

En el ámbito social se ha puesto de manifiesto lo que un día y otro vamos delatando de movimiento de confianza y de acción de los trabajadores españoles en la Organización Sindical. No eran fantasmagorías nuestras el hallazgo de una nueva conciencia nacional del trabajo agrupada y en marcha, promoviendo la ingente acción social del Estado. No era inoperante el dinamismo de una Organización en su llamada al encuadramiento jerárquico, orgánico y profesional de los españoles. No era nada postizo ni vano. Ahí están, espléndidamente, las prue-

bas. Se registran muchas derrotas espectaculares, y algunas reiteraciones de mandato. Ya hay, pues, un definitivo movimiento de selección de representantes. Ya está entronizado el propósito de elegir a los mejores. Y los mejores no son más que los más aptos, los más resueltos y los más limpios.

los peligros de un monopolismo de la empresa grande, que podría llevar a las Juntas Económicas sindicales la acción parcial de sus propios planteamientos económicos, se ha movilizado ardorosamente y ha hecho triunfar muchos nombres de empresas modestas. Este podría ser el matiz más des-

Las reglamentaciones de trabajo españolas son las más JUSTAS Y HUMANAS DEL MUNDO AFECTAN A MAS DE OCHO MILLONES DE TRABAJADORES

(«Pueblo», 1-X-1947.)

No ha habido selección de colores. Junto a destacados falangistas o sindicalistas católicos se agrupan antiguos comunistas o de otras asociaciones obreras antiguas. Esto no se ha puesto en juego, porque esto ya es agua pasada, y por el libre pronunciamiento de los trabajadores que sinceramente alienta en todos ellos afanes y deseos de paz y de solidaridad. La justa rebeldía social la propugna el Estado, y esto es lo importante.

En el ámbito económico se ha registrado un movimiento de las empresas pequeñas en favor unido de sus candidaturas. La empresa pequeña, avisada contra

collante de estos comicios: una asistencia más numerosa y más ardorosa de las empresas, hasta límites realmente insospechados.

En un clima de libertad, de garantía y de orden ha tenido lugar esta fase directa de las elecciones sindicales. Ni esa libertad ni ese orden ni esas garantías han empalidecido un ardor y una disputa que se han puesto gozosamente de manifiesto en todas las provincias. Ahora es ya la robusta ocasión de que no parezca un aviso infundado la invitación a cerciorarse de que en España ha habido algo más profundo y renovador que una postguerra civil. Pero en esto también nos urgen a nosotros la identificación de novedades, puesto que siendo evidente la acción creadora de nuestros días, es también cierto que hay muchos descubridores de Américas ya descubiertas y muchos mercaderes disimulados de cartógrafos o descubridores.

(«Pueblo», 13-X-1947.)

«Las elecciones sindicales son el fundamento de un Régimen orgánico, popular y cristiano»

(«La Vanguardia», 12-X-1947.)

FUE MUY REÑIDA LA VOTACION

En toda España se celebraron LAS ELECCIONES SINDICALES

MAS DE 7 MILLONES acudieron a las urnas



HASTA EL día 22 nose conocerán

A la una y media de la tarde había volado en Madrid más del 70 por 100 de los electores de la capital, y el 90 por 100 en las últimas horas, exponen al

PERON A SU RAZA



La espiritualidad hispánica, contra la fuerza ciega y el frío dinero

"No tiene parangón en la Historia la obra cumplida por España en las tierras de América"

GRANDIOSO DISCURSO del presidente de la Argentina

(«Pueblo», 13-X-1947.)

PANORAMA SINDICAL DE ASTURIAS

LA ORGANIZACION HA DE SER BRIOSA Y PUJANTE

Dentro de la atención general al tema de las elecciones sindicales —al suceso y a sus consecuencias— nos interesa centrar nuestra mirada y nuestra reflexión a determinadas zonas españolas e incluso a calificados estamentos sindicales. La Organización Sindical —en su proyección doctrinal y en su práctica de acción— no tiene un solo prejuicio burocrático. Se conmueve y alienta allí donde es necesaria su actividad o su dedicación.

Es tan ambicioso el empeño y tan necesario perseverar en él, que son innecesarias otras apelaciones.

En Asturias —una zona muy querida del sindicalismo español— han votado todos sus hombres. Sin embargo, no está a la altura —en lo estrictamente sindical— de su propia importancia nacional.

Allí nos es obligado exigir una organización más briosa, más pujante, más madura. A Asturias se lleva —como a tantos otros sitios— la atención del Estado. Y los trabajadores y las Empresas de aquella vitalísima zona reciben la palabra ardorosa, la promesa evidente y el propósito particular o general. Pero las organizaciones sindicales no son robustas. Y, claro es, donde no existen esas organizaciones, o donde existen limitadas o en precario, a nosotros todo lo demás nos parece insuficiente, y en algunos casos innecesario. El Sindicato —no nos molesta reiterarlo tantas veces— es una entidad natural, que después de la definición del Estado nuestro, como social y representa-

tivo —si no nos fuera suficiente su catalogación de origen—, es rigurosamente indispensable. Es una pieza maestra de la estructura política de nuestros días. La falta del Sindicato no puede suplirla nada.

Concebimos nosotros a Asturias como una prodigiosa región española, de extraordinaria vitalidad económica y social. Con unos hombres tan buenos como los de cualquier parte, porque en el terreno de las distinciones humanas no reconocemos fronteras nacionales. Pero nunca una zona apesada por sus tradicionales rebeldías sociales. No nos interesa en absoluto evangelizar socialmente Asturias, sino que los hombres de esa región acepten nuestra invitación para agruparse y preparar ellos mismos su prosperidad. En España están instaurados gozosamente unos modos pacíficos de conquistas sociales.

Los hombres de Asturias también lo saben. Pero si existieran algunos que desconocieran esto, nunca serían argumentos para volverlos a la razón, que el cordón sanitario del halago ofreciéndoles el panorama de una Organización Sindical inoperante.

(«Pueblo», 17-X-1947.)

¿COMO VIVE USTED?
SON CINCO
Y VIVEN
CON VEINTE
PESETAS
Y MEDIA
Y VAN AL CINE
todos los sábados

Ayer hemos publicado en esta sección cómo una viuda, con una hermana y dos hijos, comía con 33 pesetas.

(«Pueblo», 28-X-1947.)

SELECCION DE TEXTOS Y GRAFICOS: DIEGO GALAN Y FERNANDO LARA